



# BAJO LA SOMBRA DEL SOMBRERO

Julio 2021



Instituto de  
Neuroeducación  
para el Liderazgo



Editor: Vicente  
Sánchez Vásquez



[www.neuroeducación.pe](http://www.neuroeducación.pe)

Reporte de Estrategia y Política

## FIN DE LA CRISIS ELECTORAL, INICIO DE NUEVA CRISIS DE GOBIERNO

### PROPÓSITO

El presente reporte es un producto de análisis político del Grupo de Estrategia y Política del Instituto de NeuroEducación para el Liderazgo, con la finalidad de que personas jurídicas privadas, entidades públicas y personas naturales, puedan calibrar y definir sus decisiones institucionales y personales teniendo en cuenta los principales acontecimientos y variables políticas en el Perú.

### CONTACTO

TELÉFONO:  
9963-42400

### PUBLICACIÓN:

Página web:  
[www.neuroeducacion.pe](http://www.neuroeducacion.pe)

CORREO ELECTRÓNICO:  
[neuroeducacion.inl@gmail.com](mailto:neuroeducacion.inl@gmail.com)

### EDITOR



Vicente Sánchez Vásquez es Presidente del Instituto de NeuroEducación para el Liderazgo. Magister en Gerencia Pública, Experto en Neurociencias por el Centro Europeo de Postgrado y Empresa. Abogado y Ex -Catedrático de la Pontificia Universidad Católica del Perú y de la Universidad Tecnológica de Lima Sur - UNTELS. Fedatario Privado Juramentado con Especialización en Informática.

### DERECHOS DE AUTOR

Prohibida la reproducción total o parcial sin consentimiento del autor. Para no incurrir en plago o delito contra derechos de autor, consignar autor y fuente si se usa como cita bibliográfica.

Luego de un agónico rechazo a las impugnaciones de Fuerza Popular, el Jurado Nacional de Elecciones resolvió reconociendo la victoria de Perú Libre y la proclamación de Pedro Castillo como Presidente de la República. El juramento de este profesor rural de primaria el 28 de julio de 2021, a 200 años del Bicentenario de la Independencia Patria, encierra un enorme simbolismo histórico para los olvidados y excluidos que, con certeza, trascenderá su período de gobierno.

Si pensábamos que con el fin de una campaña electoral aciaga y plena de odio y resentimiento, concluían nuestras penurias, pues nada más lejos de la realidad. Rápidamente tomó notoriedad en la coyuntura política, el trasiego vertiginoso de la correlación de fuerzas en la nueva estructura de poder.

De las pujas intestinas en el flamante grupo gobernante emergen los siguientes datos: una sociedad bicéfala en la cúspide de la pirámide del gobierno, una composición sectaria del gabinete ministerial y el impulso a una asamblea constituyente como estrategia para reconstruir nuestro sistema político y económico hacia otro (que se presume) muy cercano al modelo socialista de control estatal de los medios de producción y la subyugación del mercado, la iniciativa privada, la libertad y derechos personales.

Así, luego de apenas tres días de gobierno, Pedro Castillo ha encendido todas las alarmas, que se expresan en la crisis que ya vive su primer gabinete, liderado por una persona denunciada por apología del terrorismo, una afrenta innecesaria para un país que ha sufrido la insania terrorista de Sendero Luminoso, a quienes el flamante premier llama “peruanos que tomaron el camino equivocado”. ¿Cuál fue el factor para designarlo? Ser la persona de mayor confianza de Vladimir Cerrón.

Ya referíamos el mes pasado que Vladimir Cerrón marcaba la pauta del relato político del nuevo régimen. No sólo había planteado su concepto ideológico central (“*La unidad del Partido, el gobierno y el pueblo, garantiza la verdadera democracia*”) y su correlato estratégico (el eje tripartito de poder: gobierno, partido y bancada), sino que le organizó a Castillo el congreso partidario de Perú Libre (a días de asumir el mando) para comprometerlo con las “metas irrenunciables” de su gobierno. No puede sorprender el resultado: el gabinete ministerial fue hecho a la medida de Cerrón.

Esta nueva correlación en el núcleo del poder abre las puertas para un escenario incierto en la política y la economía. Ya en sus primeros días, el Presidente Castillo evidencia debilidad política y una línea ideológica y programática que dividirá más al país.

### INCERTIDUMBRE EN LA ECONOMÍA

La economía se convertía en el principal ámbito afectado por la incertidumbre política. Producto más de la especulación que de las cuentas macroeconómicas, el dólar superaba la barrera de los

“Si el propio Presidente de la República (y su flamante socio) nos ponen ante la disyuntiva cruel de aceptar un modelo bolivariano de gobierno o la efervescencia política (y su consecuencia la ingobernabilidad democrática), no nos queda más que reafirmar el compromiso que debemos asumir ante nuestro Bicentenario: cambios profundos sí, pero en democracia y en libertad. Si no es con ellos, será exclusiva decisión de ambos.”

4 soles a fines de mes, los productos de panllevar se encarecían y la Bolsa de Valores de Lima caía fuertemente, especialmente en los sectores financiero e industrial (-6,6%). Sólo el sector minero lograba el alza (1,2%) a fines de mes.

El accidentado nombramiento de Pedro Francke como ministro de Economía (un día después del nombramiento del gabinete) pudo bajar la inquietud de los mercados, pero no hay certeza de su duración. No haber aceptado inicialmente la designación de Guido Bellido como primer ministro, y un día después jurar su cargo (y por ende, aceptar que Bellido es su jefe directo), no sólo debilita su propia presencia en el gabinete, sino que habla de dos líneas desde el inicio del gobierno. No obstante, hay que decir que el nuevo gobierno inicia con las principales cifras en azul.

### **VACUNAS Y ESPERANZA**

Si el Presidente Francisco Sagasti se despidió con un pico de 58% de aprobación ciudadana, fue en buena parte por su gestión de la vacunación, que al 28 de julio ya llegaba a 4.5 millones de personas con doble vacuna y con 7.7 millones que ya recibieron la primera vacuna. El nuevo gobierno no tendría problemas iniciales de suministro de vacunas, y el nuevo ministro de Salud, Hernando Cevallos, prometía la continuidad de los Vacunatonos y el despliegue de este modelo por las provincias del país.

### **EPÍLOGO**

Las sombras de una sociedad Castillo-Cerrón en el pináculo del gobierno abren sombras sobre la gobernabilidad del naciente régimen. El presidencialismo peruano, cultural y políticamente, nunca ha admitido compartir el poder (no por lo menos en un formato público) y la nueva crisis política reabre las débiles costuras de un país más dividido y más polarizado que nunca.

Si el propio Presidente de la República (y su flamante socio) nos ponen ante la disyuntiva cruel de aceptar un modelo bolivariano de gobierno o la efervescencia política (y su consecuencia la ingobernabilidad democrática), no nos queda más que reafirmar el compromiso que debemos asumir ante nuestro Bicentenario: cambios profundos sí, pero en democracia y en libertad. Si no es con ellos, será exclusiva decisión de ambos.

Lima, 31 de Julio de 2021.

